



Figura 4. Vista general del castillo de Jubera y su entorno

del Museo de La Rioja cuya procedencia proviene probablemente de los hallazgos superficiales realizados precisamente por el grupo de espeleólogos antes aludido. Pese a mis intentos no ha sido posible acceder a informe alguno sobre intervenciones arqueológicas en el castillo. Se me comunicó desde el Área de Actuaciones del Programa Arqueológico de la Dirección General de Cultura y Turismo del Gobierno de La Rioja que lo más probable es que se trate de «hallazgos casuales» puesto que no consta haberse autorizado ningún tipo de intervención en el castillo en los años 80 ni 90. Los espeleólogos sí afirman «tanto en la galería de los grabados como en la superficie exterior que abarca la fortaleza, hemos podido recoger un buen número de elementos arqueológicos» (Fernández Ibáñez *et al.* 1987, 409). Varios materiales arqueológicos de Jubera aparecen analizados en el catálogo de la obra *A la sombra del castillo* (2002, 181-264).

Dado tan pobre punto de partida, cualquier contribución con noticias históricas de esta fortaleza es particularmente valiosa. Nuevamente la documentación del Archivo Histórico de la Nobleza de Toledo ha sido extraordinariamente fértil. De él procede la mayor parte de las informaciones que enumeraremos a continuación. También hay algunas noticias extraídas del Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, del Archivo Municipal de Cornago, de la Biblioteca Nacional y del Archivo Diocesano de Logroño.

Las primeras datan de la Baja Edad Media, concretamente en el siglo XV. Se encuentran incluso en un documento capital para entender el devenir del mayorazgo de los Luna en aquel momento: un litigio que interpuso en 1481 doña María de Luna, legítima poseedora del mayorazgo de Luna contra don Pedro Manrique de Lara, entonces conde de Treviño y futuro duque de Nájera, quien